

Editorial *NÓMADAS* No. 9

Apostar por la exploración de un tema que, en apariencia, está ilustrado con suficiencia y que ha sido incorporado con familiaridad en diversos ámbitos, es una tarea en extremo exigente, que el Departamento de Investigaciones –DIUC–, a través del Postgrado en Comunicación-Educación, ha decidido emprender en la sección monográfica de esta novena entrega de *NÓMADAS*. En la profusa literatura relacionada con educación y ciudadanía, la diversidad de alusiones y maneras de nombrar, dificulta encontrar pistas y fisuras para desplegar una reflexión menos conforme, más alerta, que interroge allí donde las respuestas fluyen espontáneamente. En efecto, educación y ciudadanía son términos que abundan en los discursos académicos, institucionales y cotidianos; cuando se utilizan, sugieren un consenso tan natural y evidente, evocan un sentido tan colectivamente compartido que pareciera redundante interrogar por sus particularidades y relaciones. No obstante, al profundizar la indagación, la familiaridad empieza a desvanecerse, se corre este velo y la homogeneidad ya no es tan clara, tan total.

En el transcurso de las dos últimas décadas se viene evidenciando un remozado interés por la noción de ciudadanía; son diversas las maneras de aproximarse ensayadas. Algunos abordajes al desarrollar respuestas a sus propias exploraciones, han enfrentado la necesidad de interpelar esta categoría que interroga sus hallazgos y reflexiones disciplinares. Para otras miradas, este concepto es parte constitutiva de sus objetos de reflexión que, eclipsado o relegado, ahora emerge, ligado a variadas cuestiones; mostrando su esencial característica polisémica que, ora aparece como multidimensión, ora como ambigüedad.

En este mismo período se vuelve la mirada hacia la educación. Este campo que había sido abandonado por la reflexión económica y política, de nuevo se convierte en escenario de polémica, en variable fundamental a considerar; sea que el interés provenga desde los contingentes de poder que buscan ganar legitimidad y gobernabilidad, sea que se origine en la reflexión y acción de proyectos que se le oponen o pretenden ser alternativos a su hegemonía.

Además de la simultaneidad temporal de su emergencia, los debates en torno a estas categorías involucran consideraciones y referentes comunes, coincidentes; entre otros, vale destacar algunos que ocupan lugar central en el renacimiento de las dos discusiones: la aparición permanente de nuevos medios y tecnologías, la evidencia de la múltiple inserción que caracteriza el contemporáneo ejercerse de los seres humanos, la íntima relación que tienen con las lógicas territoriales. Desde otra perspectiva, es evidente que educación y ciudadanía, son ahora componentes esenciales de las nuevas formas del capital; la primera está en el núcleo del círculo virtuoso que genera el capital humano, y el ejercicio de la segunda es visto como una de las principales condiciones para la formación de capital social.

Entre sí, aparecen vinculadas con frecuencia: se descubre la potencialidad de la educación ciudadana, al mismo tiempo que se valora la incidencia del ejercicio ciudadano para definir nuevos rumbos a los procesos educativos.

El contexto en que se da esta sincrónica puesta en escena se caracteriza por la aparición de recientes actores en la participación política –movimientos ecologistas, feministas, nacionalistas, entre muchos otros–, que plantean nuevos temas y exigencias en escenarios, también en constitución, a la par que muestran el declive de las instituciones tradicionales como mediadoras de la participación pública (esto se refleja con claridad, por ejemplo, en el fenómeno de la abstención electoral y en la pérdida de credibilidad de la escuela como formadora de ciudadanos); en conjunto, estas señales advierten a los políticos, a los académicos y a los educadores, sobre la existencia de otras posibilidades para ejercer la ciudadanía que superan la dimensión legal e instrumental de su ejercicio, es decir, que rebasan el campo de acción generado por la tensión

entre un conjunto de derechos y un conjunto de deberes y su relación exclusiva con las estructuras de clase. Los marcos institucionales y procedimentales no son ahora suficientes, la gestión de los individuos –como acción social instituyente– y la dinámica de las identidades colectivas, pasan a ser fundamentales; es por esto que la gran mayoría de reflexiones, investigaciones y acciones, referidas a esta relación categorial, centran su atención en dos preguntas que consideran nodales: la que se refiere al cómo mantener la cohesión política en una sociedad cada vez más fragmentada, multicultural y diversa; la que llama la atención sobre el sentido de la formación ciudadana y la formación del juicio crítico.

No obstante, estas preguntas no agotan el panorama de exploración. En particular, son tales y tan diversas las posibilidades de participación, que inmediatamente surgen nuevos interrogantes sobre cómo es posible –y si es dable– compartir como ciudadanos una identidad común, qué significa ser un buen ciudadano en esta heterogeneidad, cuáles derechos se deben incluir en el estatus legal y de qué modo debemos comportarnos en nuestro rol de ciudadanos. También, al indagar por la pluralidad de sentidos e inserciones sociales, es necesario formularse nuevos cuestionamientos: ¿Cómo tener en cuenta el potencial instituyente de las interpretaciones de los propios ciudadanos sobre los principios legales, las prácticas sociales y la diversidad de intereses que caracterizan a las modernas sociedades? ¿Cómo repensar la ciudadanía como un espacio en el que los ciudadanos resignifiquen críticamente determinados lenguajes y prácticas, reorganicen creativamente la memoria de los símbolos, signos, ritos y mitos que posibilitan los sentidos de pertenencia y participación? ¿Cómo formar ciudadanos que ejerzan la ciudadanía como una empresa hermenéutica, como una práctica polifónica en la cual quepan las más diversas voces en aras de la construcción de una sociedad más justa y equitativa?

Entonces se suman, a las variadas referencias sobre estas categorías, múltiples preocupaciones particulares y aisladas o articuladas en problemas más globales. NÓMADAS ha decidido, en su sección monográfica, navegar en este brumoso panorama; invitando a formular indagaciones atentas que permitan trazar nuevas búsquedas al interior de estas categorías intentando encontrar aspectos que nos revelen dinámicas fundamentales en su constitución, apropiación y uso; desplegar esta iniciativa es consonante con su orientación que llama la atención sobre debates en constitución. Para arriesgar esta travesía, se hizo necesario esbozar un mapa exploratorio; en consecuencia se definieron criterios de referencia para las autoras y los autores invitados: la necesidad de argumentar los contenidos y fundamentos del posicionamiento personal, tomando opción explícita; la invitación al diálogo con otras posturas, consonantes o divergentes; la formulación de temas e interrogaciones frontera, que indiquen la aparición de nuevas búsquedas.

El fruto de este viaje, presentado a consideración de nuestros lectores, comparte el sentido avizor que se propuso, sin perder la propia ruta de indagación que cada articulista ya venía trasegando, antes de aceptar esta convocatoria. Los artículos son muy diversos y reflejan la variedad de escenarios en los cuales estas categorías han sido desplegadas o manifiestan sus vinculaciones; también son plurales las maneras de aproximarse a reflexionar sobre la relación entre estos dos conceptos.

Los primeros tres artículos preguntan por los diferentes sentidos que procura la emergencia contemporánea de la relación entre educación y ciudadanía. Hopenhayn llama la atención sobre la potencialidad que tiene el discurso educativo tecnopolítico para orientar cambios educativos con perspectiva modernizadora; esta tendencia sitúa a la educación en un nuevo umbral de límite y posibilidad. Forero, ilustra la tesis de cómo diversas modalidades de concientización (institucionales, contrahegemónicas o alternativas), agencian una misma idea de progreso, desarrollo y racionalidad; también muestra cómo este núcleo de nociones similares, facilita la instauración de un discurso hegemónico. Tedesco, advierte sobre la imposibilidad e inconveniencia de las respuestas categóricas y opta por proponer algunas pistas para comprender cómo se concretan en la dimensión educativa, las relaciones entre equidad, mercado y ciudadanía.

En la segunda parte de la sección, se proponen dos acercamientos desde un campo en constitución: el de la comunicación-educación. Cubides presenta un examen de di-versas teorías que estudian el tema de la ciudadanía, como estatus, como práctica y como proceso de construcción social; luego desarrolla un abordaje al tema desde este campo estratégico en construcción. Huergo establece vinculaciones fundamentales entre alfabetizaciones modernas y postmodernas, para después arriesgar una reflexión en torno al problema de la alfabetización y los modelos de ciudadanía.

En la tercera parte, Miralles, Castellanos y Santana, se aproximan a los temas de la acción colectiva, la opinión pública y la toma de decisiones. La reflexión de Miralles enfatiza en la emergencia de un nuevo periodismo, cívico, que trasciende los marcos estrechos de la divulgación. La búsqueda de Castellanos, está dirigida a profundizar en los conceptos de ciudadanía y pueblo, para lo cual acude al diálogo con los estudios de Arendt y Negri y con la creación de Neruda. Santana centra su atención en las relaciones entre consenso, democracia y opinión pública, procurando indagar en las peculiaridades que se derivan, por estar originados en procesos individuales y colectivos complejos. De otro lado, Ramírez, a partir de los conceptos de ciudadanía y territorio, analiza las vicisitudes del pasado inmediato y las búsquedas del presente de los mexicanos, concluyendo que la conciencia del derecho a tener derechos, la capacidad de crear instituciones que los amparen y la percepción y el ejercicio de los derechos sobre el territorio son entre ellos todavía débiles. La parte final de la sección monográfica, plantea seis reflexiones latinoamericanas que surgen en referencia a contextos territoriales y experiencias específicas, en donde es posible observar, justamente, *la diversidad de apropiaciones y sentidos que emergen de la relación estudiada.*

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES